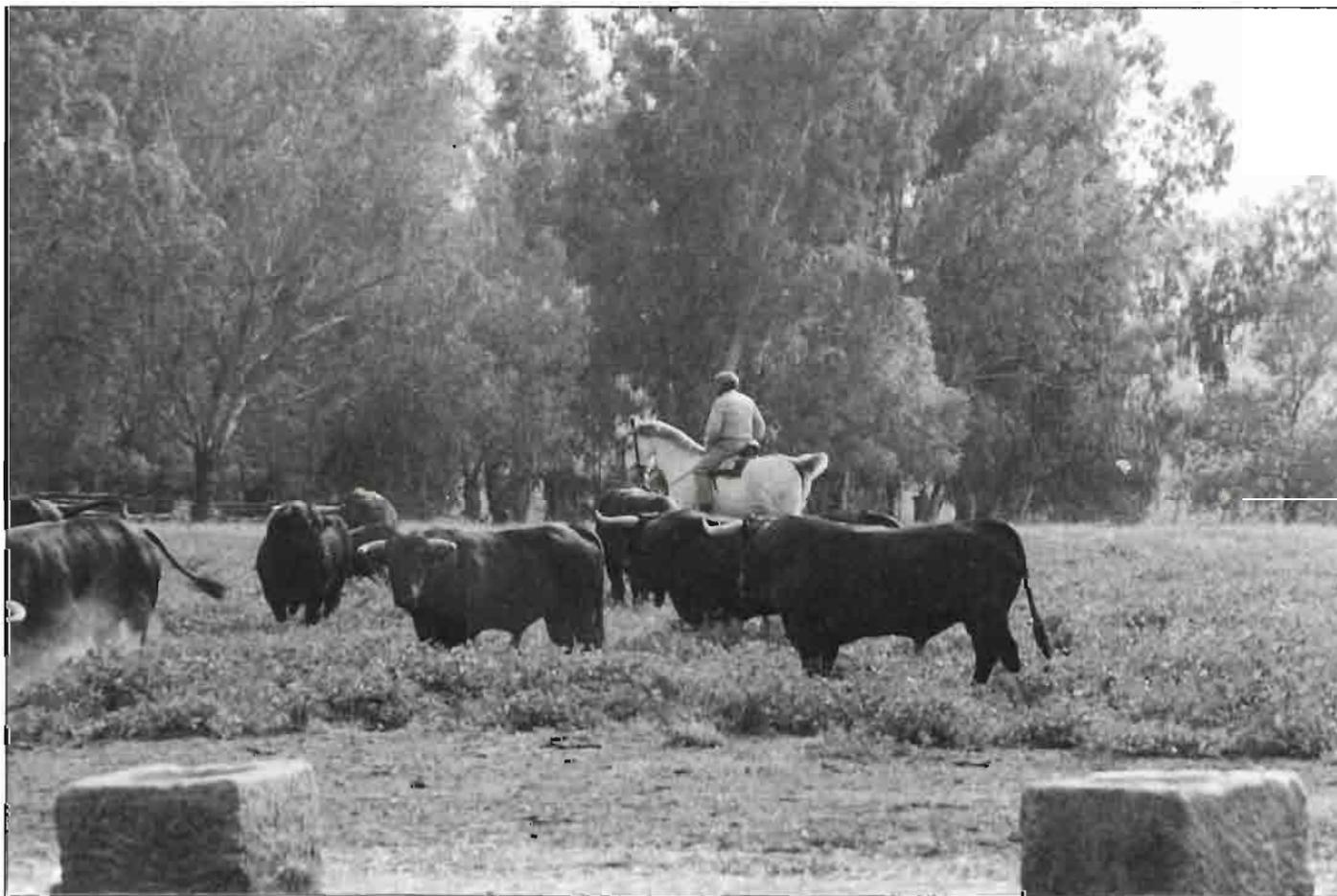


El ganado de Lidia (I)

Aspectos productivos y económicos

Elisabet González de Chabbarri. Juan Antonio Aguado Ramo

Dpto. Producción Animal. Facultad de Veterinaria. U.C. Madrid



En el manejo del ganado bravo, el caballo posee una gran importancia.

La cualidad principal de la raza de lidia es precisamente su aptitud para la lidia, definida por el impreciso concepto de "bravura", que constituye el objeto de su explotación. Esta producción viene regida por condicionantes de sexo, edad, peso vivo, madurez, etc. exigidos por imperativos legales, que la convierten en una producción de ciclo largo y elevado coste, y que no puede ser abreviada por artificios tecnológicos. Se trata, pues, de una producción en la que junto a conocimientos técnicos se precisa de un cierto grado de "afición", en lo que tiene de apreciación subjetiva y criterios heredados.

Situación actual

En el contexto de nuestra ganadería extensiva tradicional, la cría del ganado bravo posee una especial relevancia, no tanto desde el punto de vista cuantitativo sino cualitativo, ya que al estar ligado a áreas de escasos recursos naturales permite un mejor aprovechamiento de la biomasa que otras razas de aptitud cárnica más exigentes, y además aporta el valor añadido que representa su aptitud para la lidia.

Según el último censo ganadero del M.A.P.A. (1986) existen en España 685 ganaderías dedicadas a este fin, con un censo de 55.294 reproductoras, ci-

fra que es un 20% inferior al censo de 1970, año en que se alcanzó el máximo histórico de la raza desde la Guerra Civil. Por otra parte, el número de ganaderías ha aumentado un 10% en el mismo período, de tal manera que el tamaño medio de las ganaderías ha pasado de 112 vacas por explotación en 1970 a las 80 vacas/explotación actuales. (Tabla 1).

La explotación de este tipo de ganado se asocia tradicionalmente a las grandes superficies adehesadas de las franjas Sur y Oeste del territorio español, en el que las encinas juegan un importante papel. Por lo tanto, el cen-

TABLA 1. EVOLUCION DEL CENSO DE GANADO DE LIDIA

	1970	1978	1986
Vacas	70.190	51.949	55.249
Terneros herrados	20.857	17.983	16.424*
Ganaderos	625	613	685

* Corresponde al año 1985.

Fuente: Anuarios del M.A.P.A. Elaboración propia.

so no se encuentra uniformemente distribuido, sino ligado al área de expansión del encinar. En efecto, siete provincias concentran el 73,5% del total de reproductoras, destacando Cádiz (18,2%) y Salamanca (17,8%). Por Comunidades Autónomas, Andalucía es la que presenta el mayor número de efectivos, seguida de Castilla-León. (Tabla 2).

Con el fin de obtener una visión más completa de la situación de esta producción ganadera, debemos referirnos aunque sea someramente, a las características y tendencias de su mercado, es decir, a los festejos taurinos.

Considerando la totalidad de los festejos taurinos (corridos, novilladas, festivales, becerradas, etc.) vemos cómo de los 7.595 celebrados en nuestro país en 1985, se pasó a los 12.142 celebrados en 1986, alcanzándose en 1987 el número 14.564, año en que se lidiaron más de 30.000 reses (M., 1985; Romero, 1987). Todo ello evidencia la tendencia creciente que presenta este tipo de festejos en la actualidad.

Podemos hacernos idea de la importancia social y económica que adquiere en nuestro país el "mundo del toro" mediante el número de aficionados que asisten a este tipo de espectáculos: en 1985 superaron la cifra de 31,5 millones, lo que a su vez supuso un ingreso en taquillas de 15.151 millones de pesetas (cifra superior a la de los aficionados que acuden en un año a los estadios de fútbol de 1ª y 2ª División) (M., 1985).

No obstante y a pesar de la importancia económica de esta producción y debido al hermetismo que ha rodeado tradicionalmente a la ganadería brava, no abundan los datos referentes a sus características técnico-económicas, por lo que hemos considerado interesante aportar una serie de parámetros económicos y zootécnicos que puedan servir de referencia para la planificación, gestión y en su caso, comparación con otras explotaciones.

TABLA 2. CENSO NACIONAL DE GANADO DE LIDIA

C. Autónoma Provincia	N.º VACAS	%
Andalucía	25.780	46,6
Cádiz	10.087	18,2
Sevilla	7.111	12,9
Jaén	5.286	9,6
Castilla-León	12.043	21,8
Salamanca	9.868	17,8
Castilla-La Mancha	5.193	9,4
Toledo	3.449	6,3
C. Real	1.082	2,0
Extremadura	4.834	8,7
Cáceres	2.786	5,0
Badajoz	2.048	3,7
Madrid	1.854	3,4
Navarra	1.842	3,3
Aragón	1.725	3,1
C. Valenciana	1.410	2,6
TOTAL	54.681	98,9%

Fuente: Elaboración Propia a partir de dato del M.A.P.A. (1986).

Descripción de la producción

Con este fin, se han reogido datos procedentes de una ganadería de segunda (procede ERALES que se lidian en corridas sin picadores), situada en la provincia de Toledo. Esta ganadería cuenta con un efectivo de 80 vacas reproductoras, por lo que por su tamaño podríamos considerarla como una explotación "tipo".

Normalmente, el ganado de lidia se explota en fincas de baja calidad, con pastos muy pobres en los que predomina las gramíneas sobre las leguminosas.

En nuestro caso, la explotación se localiza en un terreno adehesado, con una zona de monte de encinas y otra despoblada de árboles, que cuenta con una extensión de 438 ha. Está dividida en once cercados: uno de 10 ha. que se explotan en regadío, y los otros diez cercados, de unas 42 ha. cada uno, que se aprovechan en seco.

Se ha optado, por su conveniencia tanto desde el punto de vista agronómico como zootécnico, por la siembra en seco de una asociación gramínea-leguminosa (veza-avena), para su aprovechamiento forrajero, que se heneifica y almacena en primavera, procediéndose al cultivo de un cercado cada año, de tal manera que se realiza la rotación completa de este cultivo cada diez años.

Además, y para hacer frente a la escasez de recursos pastables durante el período estival se cultiva "trudan" (un híbrido de pasto del Sudán) en unas 5 ha. del cercado de regadío, permaneciendo el resto en barbecho hasta su cultivo el siguiente año. Este cultivo proporciona abundante forraje verde a bajo coste.

Es decir, se pretende conseguir un aprovechamiento **racional** de los recursos de la explotación, debido a que:

- se efectúa pastoreo rotacional
- el aprovechamiento de los recursos pastables va acompañado de la siembra de una asociación gramínea-leguminosa en seco, procediéndose a la rotación del cultivo en todas las parcelas
- se dispone de un cultivo en regadío que proporciona abundante forraje verde en verano
- la existencia de cercados permite, además, la formación de lotes para la cubrición y el manejo.

Alimentación

La alimentación de las vacas reproductoras y añojas en espera de selección se realiza básicamente en pastoreo, aprovechando la producción de hierba de primavera y otoño, y se complementa en verano con forraje verde del regadío, y en invierno con

TABLA 3. EVOLUCION DEL PESO VIVO DEL GANADO DE LIDIA (kg)

EDAD	MACHOS	HEMBRAS	A. PURROY*
Nacimiento			25
Destete (7 meses)	90	90	109
12 meses	160	135	154
18 meses	232	171	-
24 meses	300	207	263
30 meses	367	222	-

Fuente: Elaboración propia. A. Purroy (1988).

heno de veza-avena. Los machos, además, se suplementan con concentrados: los añojos solo durante el estío y los erales y sementales durante todo el año.

Reproducción

La cubrición se realiza en libertad pero dirigida, ya que se constituyen lotes de hembras para cada semental (lotes de 20 a 40 hembras en función del número de sementales, de su edad, de que estén probados o no, etc.). Los lotes se forman desde primeros de abril hasta primeros de agosto.

La paridera se concentra, por lo tanto, del 15 de enero al 15 de abril, coincidiendo con la primavera. Los terneros se destetan a los 7 meses de edad, hacia septiembre-octubre, que es cuando se llevan a cabo los herraderos. El índice de fecundidad es del 85% aproximadamente, por lo que se obtienen 60 crías al año de las 80 hembras existentes.

Selección

La selección de reproductores es un aspecto polémico por la subjetividad que encierra y la importancia que posee, puesto que de los reproductores seleccionados va a depender la calidad (la "bravura") del producto final.

La selección, tanto de machos como de hembras, se realiza por medio de la "tienta": es una faena de campo en la que se tratan de poner de manifiesto las aptitudes funcionales de las reses. Consta de dos partes: la prueba del Caballo o del Picador, en la que se valora la respuesta ante el caballo, y la prueba del Torero, en la que se torea a muleta.

La tienta de hembras y la de machos presenta unas pequeñas diferencias. Todas las hembras, a los 2 años de edad, se someten a tienta, mientras que no ocurre así con los machos; primero tienen que superar una selección morfológica, y los óptimos se someten a una selección genealógica. De aquí se obtienen los que pasan a la tienta, en la que a diferencia de las hembras, no se torea a capote en la prueba del Caballo. No hay que olvidar que los novillos toreados y que no se consideran aptos para reproductores deben enviarse al matadero.

Mano de obra

Para el manejo de la explotación en sus dos vertientes, agrícola y ganadera, se cuenta con dos empleados fijos (encargado-tractorista y vaquero-mayoral), para atender el riego en verano, el transporte del heno, las vacacio-



Toda explotación de ganado de lidia debería dedicar una parte de su superficie a un cultivo de cereal y leguminosa para consumo de los animales.

TABLA 4. INDICES ZOOTECNICOS

Peso vivo por ha. máximo	119 kg/ha
mínimo	95 kg/ha
N.º de animales por ha.	0,5 anim./ha
N.º vacas por ha.	0,18 vacas/ha
N.º animales por UTH	95 anim/UTH
Heno veza-avena necesario (referido a vaca y año)	1.350 kg heno/vaca
Índice de fecundidad	85%
Índices de mortalidad:	
— terneros y añojos	1.5% anual
— reproductoras	1% anual

Fuente: Elaboración propia.

nes de los empleados fijos, herraderos, etc., se contratan 90 peonadas a lo largo del año.

Comercialización

Los productos obtenidos se comercializan como erales (una vez cumplidos los 2 años). Los machos se venden para ser lidiados en novilladas sin picadores y en festivales taurinos. Las hembras con dos años que no han superado la tienta, se comercializan para su lidia en festejos, teniendo en cuenta que se deja entre un 15 y un 20% anual de hembras para reposición. La época de venta suele ser en verano.

En este caso particular, no se presentan problemas de comercialización, dada su proximidad a Madrid, la propia provincia de Toledo y el Valle del Tiétar en Avila constituyen los puntos de destino.

Conclusiones

En esta primera parte del trabajo se pretende poner de manifiesto la importancia y los aspectos técnicos de una producción animal muy específica, como es la cría de novillos bravos. Se presentan una serie de índices de una explotación que podemos considerar, por los motivos antes expuestos, como "representativa" de las que se dedican a esta actividad, y se describen a su vez algunos aspectos relacionados con la práctica de la misma.

En un próximo número de esta revista se publicará el estudio económico realizado, detallándose la estructura de los costes (fijos y variables), de los ingresos y algunas consideraciones sobre la rentabilidad de esta explotación ganadera.